



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Súper S. S. de S.

Un Gobierno que no ha perdido el apresto de lo nuevo tiene la cualidad de un paisaje nevado antes de que el tráfico rodado y las pisadas lo tiñan de marrón. Ahora, aun en medio de la desolación, es la nota positiva todavía no malograda por los hechos. Éste es un Gobierno de gente adulta y en el que hay cuatro mujeres entre 14, frente a las nueve sobre 18 del que inauguró la legislatura pasada. Éste parece un Gobierno de

séniors, frente al fuerte componente de becarios (y becarias, naturalmente) que eran una característica dominante en los ejecutivos socialistas.

No se cumple la paridad y parece que el seleccionador no cree en el valor absoluto de la juventud. Razonablemente, si se trata del Gobierno. Otra cosa es que estuviéramos proyectando montar un guateque. En los años 60, un club de octogenarias londinenses tenía en su sede social un cuadro con la leyenda: «Tenemos lo mismo que Elizabeth Taylor ¡y desde hace más tiempo!». No empleaban una regla de validez universal, aunque algunas cosas sí evolucionan positivamente con la madurez: los buenos vinos y la inteligencia, un suponer.

Sobre lo demás, habrá que ver. En general, todos parecen competentes y tienen currículos aparentes. Es muy plausible el

nombramiento de **Gallardón** para ministro de Justicia, aunque **Rubalcaba** debería despedir a ese topo que tiene en el Ayuntamiento y que le anunciaba el nombre del alcalde para Defensa, salvo que el topo fuera el propio Gallardón. Puesto que, al parecer, no quedaba más remedio, ha sido un acierto de **Rajoy** darle una cartera que no tiene capacidad de gasto, casi un monedero.

Las ministras no han llegado por cuota, ni por afán experimental del presidente. El hecho de que la mujer fuerte, fortísima del Gobierno, sea una mujer joven, no va a calmar a los añorantes de la paridad y la juventud. Jamás se destacó en la prensa amiga un hecho fundamental: el cargo más alto que ha tenido una mujer en la vida política española no es la Vicepresidencia Primera que lució **Fernández de la Vega**.

Tampoco lo es **Sáenz de Santamaría**, vicepresidente única con mando en el CNI. **Aznar** escogió a dos mujeres para la tercera y cuarta magistratura del Estado: **Luisa Fernanda Rudi**, presidenta del Congreso, y **Esperanza Aguirre**, del Senado.

Un Gobierno nuevo es el lienzo en blanco del pintor, una nevada recién caída, ya digo. Creo que los mejores momentos socialistas se han producido en la transmisión de poderes y en el civilizado discurso con el que **Jáuregui** ha entregado la cartera a la mujer fuerte del *marianato*. A uno le inspira confianza esta chica, inteligente, aplicada y tenaz, tan lejos del talante que aún no ha salido de la buena educación. Por comparar, no es imaginable que vaya aprovechar la rueda de prensa de los viernes –hoy dará la primera– para descalificar a la oposición.